

LAS GOLONDRINAS

Drama lírico en tres actos

Original de Gregorio Martínez Sierra. Música del Maestro José María Usandizaga
Versión operística estrenada el 14 de Diciembre de 1929
en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona

ARGUMENTO

El estreno de esta obra en el teatro Price de Madrid por la Compañía Sagi-Barba, constituyó un éxito sin precedentes, éxito que alcanzó tanto a los autores como a los artistas que en ella tomaron parte.

Drama romántico en tres actos, que se desarrolla en el seno de una troupe de saltimbanquis quienes, en su sempiterno y trashumante viajar, llegan, al iniciarse la acción, a un pueblo de Castilla. Allí es donde tiene lugar la trama de la obra durante el primer acto; mientras el segundo y el tercero se desarrollan en el circo de una gran ciudad. El grupo de los personajes lo componen: El señor *Roberto*, de 45 años, director de la compañía y empedernido bebedor, su hija *Lina* (18 años), la escultural *Cecilia* (24 años), *Juanito* (20 años), *Boby* (17 años), y *Puck*, cerebro pensante y principal atracción del mismo (25 años).

En el **primer acto** se nos presenta a todos estos personajes, quienes serán los que lleven adelante la trama de la obra: Puck está enamorado de la bella Cecilia. Esta, en una conversación con Lina, se lamenta de las escasas posibilidades de futuro que su exuberante belleza tiene en este rodar de pueblo en pueblo. Está harta de la pobreza. Quiere progresar y el amor de Puck no la compensa. Ella no entiende esa gloria del camino que sí entienden Lina y Puck y ha decidido marcharse a buscar su propio triunfo. En una inmediata riña entre los amantes, Cecilia califica el amor de Puck como fiebre de paja en el viento algo etéreo, casi inexistente. Ella prefiere el triunfo y la riqueza al amor del pobre saltimbanqui. Puck se entristece y en ese momento entra Lina, interrumpiendo la discusión. Acto seguido, los cómicos salen a animar la feria de la villa que está en todo su esplendor. Se oyen pregones, cantos y voces infantiles jugando al corro. Se quedan solas las dos mujeres y, viendo que Cecilia está guardando sus cosas en una maleta, Lina se dirige hacia ella. Ante sus preguntas, Cecilia le confirma que se marcha: quiere aplausos, riqueza, placer..., y desprecia a los saltimbanquis. Lina intenta evitarlo pensando en el daño que esto va a hacer a Puck y en el dolor que sentirá el joven, por lo que le reprocha, su decisión, recordándole que aún era menos cuando entró en la compañía. Cecilia no la escucha y se va. Lina, que no soporta ver sufrir a Puck, comprende entonces que está enamorada de él.

Al comienzo del **segundo acto**, ha pasado el tiempo. El grupo se llama ahora Familia Sanders y nadie ha vuelto a saber nada de Cecilia. Puck ha conseguido renovar el espectáculo e interesar en él a poderosos empresarios. Su última creación es una Pantomina basada en los conocidos personajes de la antigua Commedia dell'Arte italiana, Colombina, Pierrot y Polichinela. Antes de dar comienzo a la Pantomima (el famoso y más aplaudido número de Las Golondrinas), Puck, que no ha conseguido olvidar a Cecilia, rememora con Lina viejos recuerdos, entristeciéndose con ellos. Esta, siempre positiva, para conseguir la felicidad de Puck le incita a que mire con optimismo el ayer y que sólo tome de él los recuerdos felices. Tras el triunfo del espectáculo de la Familia Sanders, llega al teatro una nueva artista. Es Cecilia, convertida ahora en la Bella Nelly, quien también ha triunfado y quien viene acompañada de su protector, el conde Stein. El director del teatro le indica su camerino, mientras Puck y Lina se

congratulan mutuamente por el éxito de la Pantomima, sin tener la más mínima sospecha de la cercana presencia de Cecilia ni la tragedia que se avecina. En el transcurso de su alegre conversación, Puck oye la risa de Cecilia y la reconoce a lo lejos. Sale enloquecido tras ella, sin que Lina pueda evitarlo quedando esta desconsolada, al ver como aquella mujer le arrebató al hombre que quiere. La inesperada vuelta de Cecilia divide a los miembros de la Familia Sanders: Unos quieren abrirle los brazos; otros, no. Entre estos últimos se encuentra Lina. Primero, por lo que le hizo a Puck y, después, porque ve en peligro su creciente amor por él.

El **acto tercero** comienza con una conversación entre ambas mujeres. Cecilia, que sospecha el amor de Lina hacia Puck, dice, insolente, que piensa disputárselo. En ese momento entra Puck y, con malos modos, pide a Lina que los deje solos. Cuando ya lo están empieza a increpar y a amenazar violentamente a Cecilia. Esta, asustada, decide fingir un amor que no siente, consiguiendo que Puck casi se lo crea. Se marchan ambos y, cuando Lina, al rato, sale de su camerino, ve aparecer a Puck solo y demudado. Le reprocha haberse dejado embaucar otra vez por Cecilia y, no pudiendo contener el llanto, le confiesa entre lágrimas sus propios sentimientos. Pero, observando con inquietud algo especial en el talante del joven, sobre todo cuando este se despide de ella tétricamente, le ruega que le cuente lo que le pasa. Puck decide hablar por fin: cuando ha intentado abrazar y besar a Cecilia, confiando en sus amorosas palabras, ésta, incapaz de seguir fingiendo, le ha rechazado bruscamente, se ha reído de él y le ha confesado que pertenece a otro hombre. Ciego de rabia y desesperación Puck la ha cogido por el cuello y la ha matado. Aunque horrorizada todavía por el crimen, Lina se aferra a Puck cuando vienen a detenerle, intentando con todas sus fuerzas impedir que se lo lleven, pero al final son separados y ella queda sola, sumida en la más trágica congoja.

ACTO PRIMERO

Al correrse la cortina aparece en la escena el interior de una barraca de saltimbanquis, instalada en la plaza de un pueblo. Cecilia, Lina y Roberto, pertenecientes a la troupe, están comentando su inquieta vida de titiriteros. Cecilia, amante del director de la compañía, el payaso Puck, desearía otra vida, en la que pudiera encontrar fortuna y placeres. En cambio, Lina, dice estar completamente satisfecha de su suerte.

Esta escena es interrumpida por la llegada de Puck y sus compañeros Juanito y Bobby, que vienen de recorrer el pueblo haciendo propaganda para la función que deben representar aquella noche.

PRELUDIO

"AQUÍ TIENE USTED LA PELUCA"

Cecilia:

(En tono displicente.)

Aquí tiene usted la peluca.

Roberto.

(Medio adormecido.)

¿Peinada?

Cecilia:

Peinada y rizada...
Y eso que cualquiera riza esta estopa...
Dos horas me ha costado.

Roberto.

¡Dios te lo pague, mujer,
Dios te lo pague!
(Toma la peluca y entra en el teatrillo.)

Lina:

(Que está de rodillas delante de un arca, sacando y eligiendo ropa.)
Señora, la mi señora,
tengo muerto el corazón,
que vuestros fieros desdenes
me lo hirieron a traición.
Señora, la mi señora.

Cecilia:

¿Ya estás cantando tú?

Lina:

¿Te estorba mi canción?
Es como el agua de una fuente
que corre mientras canta y canta
porque corre...
¿Por qué no he de reír
estando tan contenta?
¿Hay vida más dichosa
que esta vida nuestra?
¿Por qué no he de cantar?
Ninguna pena tengo.
Todos somos felices...
alegre es nuestra vida.

Cecilia:

(Con amargura.)
¿Alegre nuestra vida?
¡Ya lo creo! ¿Quién lo duda?...
¡Qué felicidad!
Somos como las campanas,
siempre dando vueltas,
siempre haciendo ruido,
mucho ruido,
¡hasta cuando tocan a muerto!

Lina:

(Con entusiasmo pueril)
No te da alegría cuando al vemos venir,
los chiquillos salen al encuentro
y les oyes gritar, llenos de entusiasmo:
rodeando el carro...
¡Los titiriteros! ¡Los titiriteros!

Cecilia:

(Con amargura.)

¡Los titiriteros!

Lina:

¡Sí, sí, los titiriteros!
Vida errante, vida inquieta:
todo el mundo y todo el cielo
cómplices de nuestro anhelo...
de nuestra ilusión...
¡Cada día que amanece,
es el sol que se levanta,
nueva rosa que florece
y nos da su corazón!

"NIÑA LOCA"

Cecilia:

¡Niña loca! ¡Tú sueñas por soñar!...
¡Niña loca... despierta!
(*Con melancolía apasionada.*)
Camino siempre igual,
¿Cómo nos puede dar su flor?
¡Tristeza gris del arenal,
sin esperanza, y sin amor!...
La golondrina que, al pasar,
se detiene a escuchar la canción,
prende su nido en el zarzal...
¡El viento lo arrasó!

Lina:

(*Palmoteando.*)
¡Han llegado los titiriteros!
¡Viva la carreta!
¡Viva la alegría!
¡El sol se ha prendido
en las lentejuelas
y ríe sobre ellas!
¡Vivan los payasos!

Cecilia:

Camino siempre igual,
¿cómo nos puede dar su flor?
¡Tristeza gris del arenal,
sin esperanza y sin amor!..
La tierra entera es erial...
¡Las palabras todas son maldición!...
Pasan los días por pasar.
¿De qué nos sirve desear?
¡No hay consuelo... no hay cariño...!
¿Y así, pasar desesperada la vida,
en tedio negro... siempre igual?...

Lina:

(*Acercándose a ella con cariño.*)

¡Tú deliras!... Escúchame...
¿Qué te pasa?..
¡Atiéndeme! ¡Ven aquí, ven aquí!
¿Qué pena tienes, que así te hace sufrir?...
¡Cuéntamela! Yo te calmaré...
¿Por qué sufres tú?... ¡Ven aquí!
(*La abraza.*)
¡Así! Yo te quiero...

Lina:

¿Y quién no te quiere, a ti?

Cecilia:

(*Con ironía amarga.*)

¡Me quiere Puck!

Todos:

¿No lo sabes tú?..
¡Me quiere Puck!
¡Me quiere Puck!
¡Ya lo ves... ¿Y Puck?..
¡Pero su pasión es un torcedor, cruel,
Cecilia... no lo olvides...
para mí!...
¡Él sí que te quiere!...
Tú no puedes comprender
¡Ya ves tú si eres feliz!
¿Triste?.. Mi corazón cansado está.
¿Desesperación no sabe ya,
¡tal es su inquietud!,
de vivir con tan gran ilusión?..
¡tal es su pesar!,
¡sufrir cadenas de amor!
¡Ah!

Lina:

¡Calla, calla, calla...
no te empeñes en sufrir!

Cecilia:

Niña, niña, niña...
tú no me entiendes...

Lina:

¿Por qué padecer?
¡Aprende a reír de mí!

Cecilia:

¡La vida, la suerte, se burlan de mí!

Lina:

¡Calla, calla, calla...
no te empeñes en sufrir

Cecilia:

Niña, niña, niña...
tú no me entiendes.

Lina:

Yo estoy contenta siempre...
¡Mi vida entera es un cantar!

Cecilia:

(Con amargura.)

¡Dichosa tú... dichosa tú!

(Se oye en la calle rumor de gentes que se acercan y sonar del tambor y el cornetín de los titiriteros.)

Lina:

(Acercándose a la puerta.)

¡Mira!... ¡Oye ya están aquí!

(Mira a la calle.)

¡Mira... mira..., ya están aquí!

(Al oír gritar a Lina '¡Ya están aquí!', el señor Roberto sale a recibir a los titiriteros que vuelven; entran los tres fanfarronamente, Puck trae en una mano un cornetín y con la otra sujeta las riendas de un hermoso jumento pintado de cebra. Juanito trae un tambor colgado al cuello y sujeta a un perro grande, sobre el cual, viene montada una mona. Bobby viene tirando al aire antorchas encendidas. Lina acude a recibirlos palmoteando con entusiasmo. Cecilia se queda en un rincón mirándolas con desprecio, que intenta disimular cuando la mira Puck. Este viene alegre, excitado aún por el pomposo discurso con que se supone que acaba de arengar a la multitud. Bobby también trae cara satisfecha; deja sus antorchas y hace una pirueta delante de Lina, que le abraza, y otra delante de Cecilia, que ni siquiera se digna mirarle. Luego se acerca a Juanito y quiere quitarle el perro. Juanito se resiste y disputan un momento silenciosamente. El señor Roberto, sin hablar tampoco, se acerca a ellos, y cogiendo al perro entra con él entre bastidores y vuelve a salir pasado un instante; todo esto durante el diálogo que sigue.)

Las Dos:

¡Ya están aquí!

"CAMINAR"

Puck:

(Canta Puck con apasionamiento alegre.)

Caminar... caminar...

sin descansar...

¡Cada senda es un jardín!

(A Lina:) ¡Has dicho bien!

Tú también comprendes

la gloria del camino...

la ilusión de hacer, al caminar,

del sendero un edén...

¡Has dicho bien! ¡Has dicho bien!

¡Todo el sol para mí!

Más la dicha de soñar...

más la gloria de querer...

¡Oh, pobre payaso!
¡La tierra entera es tuya!
¡Para ti sale y brilla el sol...!
¡Pasa el carro; salta el amor...!
Nace el día; rompe un aro el sol.
Que es también el sol payaso,
y también su camino
va corriendo sin cesar...
¡que vivir es caminar!
¡Alegría... salto mortal...
llanto y risa en mi cornetín!...

(Saludando.)

¿Quién me aplaude?

¿Quién me quiere?

(A Lina:) ¡Por ti!

(A Cecilia:) ¡Por ti!... ¡Va!

Caminar... caminar...

sin descansar...

Toda senda es un jardín.

¡Has dicho bien!

Tú también comprendes

la gloria del camino,

la ilusión de hacer,

al caminar, del sendero un edén,

¡Has dicho bien! ¡Has dicho bien!

¡Todo el sol para mí!

Mas la dicha de soñar...

más la gloria de querer..

¡Oh, pobre payaso!

¡La tierra entera es tuya!

¡Para ti, sale y brilla el sol!

¡Para ti la emoción del camino real!

Para ti, soñador, para ti,

al nacer, ¡rompe un aro el sol!

"ES DE NOCHE"

Puck:

(Queriendo ensayar.)

Es de noche... llega Gerineldos

al palacio de la infantina y dice:

Abridme, la mi señora...

abridme, cuerpo garrido...

(Viendo que Cecilia no le hace caso.)

¿No contestas?

Cecilia:

(Displícete.)

¡No tengo ganas de ensayar!

Puck:

(Tirando el papel que traía en la mano)

¡Tienes razón!

Se acabó el trabajar por esta tarde.
¿Quieres que demos
una vuelta por la feria?

Cecilia:
¡Estoy cansada!

Puck:
Bueno.
*(Se acerca poco a poco a ella y le da no beso en el cuello.
Ella se vuelve asustada y da un grito.)*

Cecilia:
¡Ay!

Puck:
(Con amor.)
¡No te asustes!.. Soy yo...
¡Qué tarde más hermosa!, ¿verdad?
(Mirando a la calle por encima del hombro de ella.)
Mira... ¡ya se va el sol!...
¡Como brillan las nubes!...
(Con expresión.)
¡La luz, al morir, habla de amor!
¿No te dice la emoción,
alma del atardecer,
que junto a ti está mi loca pasión?
(Hablandole muy cerca.)
¡Mi amor!.. ¡Mi amor!
¡El día ya se va!...
Bendito el atardecer,
que trae para nuestro amor su sombra!..
(La mira y ve que ella tiene los ojos llenos de lágrimas.)
¿Estás llorando?.. ¿Qué té pasa?

Cecilia:
(Queriendo disimular.)
Yo misma no te lo sé decir...
Siempre que llega la tarde,
cae la tristeza desoladora
sobre mi corazón...
Sufro... yo misma no sé por qué...
¡Es que mi alma
es cobarde
y el frío negro
que trae la noche
me da terror!

Puck:
(Con amor.)
¿Cómo te puede dar miedo la noche,
si sabes que estoy contigo?
¿Cómo puedes sentir frío en la sombra,
si el fuego de mi amor está encendido?

"FUEGO DE PAJA EN EL VIENTO"

Cecilia:

(Con ironía.)

¡Fuego de paja en el viento...
pronto se apaga la llama...
pronto se muere la hoguera...
fuego de paja en el viento!
¡Fuego de amor engañoso...
pronto se extingue la llama...
triste quedó la ceniza...
fuego de paja en el viento!...

Puck:

(Con tristeza.)

¿Fuego de paja en el viento?
¿Eso es mi amor para ti?
¿Es que no sabes
toda la fuerza de la pasión
que arde en mí?

Cecilia:

¡Pobre pasión de un momento!
¡Engaño necio del alma!...
¡Aún la miramos ardiendo y
ya se apagó la llama!

Puck:

(Con apasionamiento.)

¡No muere el cariño
que es la raíz de la vida misma
en que floreció!
¡En el pecho está la flor,
y la flor es mía!...
¡Con mi sangre la regué
y no puede morir!...
¡No muere el cariño,
que fuego es en el que se abrasa
todo el corazón!

Cecilia:

(Con burla)

¡Fuego de paja en el viento...
pronto se apagó la llama...!
¡Ah!

Puck:

(Pasando del apasionamiento a la ira.)

¡Fuego de paja en el viento!...
¿Es que mi amor no te basta?

Cecilia:

(Mirándole fijamente.)

¿Tú eres feliz?

Puck:

(Con asombro)

¡Yo!

Cecilia:

¿No echas nada de menos?

Puck:

¡Tú sí!

Cecilia:

A veces...

Puck:

(Desesperado.)

¿Estando a mi lado?.

Cecilia:

¿Tú no has soñado nunca para ti,
para mí, riquezas, triunfos?

Puck:

¡Desde que te conozco,
no he soñado más que contigo!

Cecilia:

(Con desprecio.)

¡Menguado sueño el tuyo!...
¡Yo he soñado la gloria alcanzar!...
¡Vivir, triunfar... aplausos...
la riqueza, la gloria, el placer!...

Puck:

(Alteradísimo.)

¡Triunfar..., vivir... aplausos!..
Vivir, triunfar... ¡Ah!... ¡Si!...
Triunfar... vivir...
¡Infamia..., triunfar.. gozar sin mí!

Cecilia:

¡Placer... amor... riqueza... siempre!

Puck:

Placer... amor... riqueza...
siempre alcanzaros soñé!,
¡Oh, la negra, la infame traición!
¡Amor... placer... aplauso..
¿Vivir, triunfar has dicho?
Por lograros mi alma daré!
¡Ah, por triunfar! ¡Y mi amor!
¡Y mí amor! ¡Y mi amor!
¡Ah, lejos de aquí,
toda el alma daré,

tú triunfar lejos de aquí!

¡Eso no puede ser!

(Gritando.)

¿Qué has dicho?

(Acercándose a ella con violencia.)

Eres mía... ¡Infame!... ¡Ven aquí!

(Quiere maltratarla; ella se defiende y luchan.)

(Puck está ciegamente enamorado de Cecilia, pero las vagas y frívolas palabras de su amante dan lugar a una escena violenta, que trunca Lina con la plácida canción.)

Cecilia:

(Insultante)

¡Cobarde!

(Al oír el insulto, Puck la suelta y se deja caer sobre un arca. Se oye dentro la voz de Lina que canta.)

"ME DICES QUE YA NO ME QUIERES"

Lina:

Me dices que ya no me quieres:
me dices que ya no me puedes ver...

Amor, ¿quién pensara
que fuese tan fácil dejar de querer?

Me dices que ya no me quieres...

¿Quién te ha dicho a ti que
te quiero yo?

Amor nos tuvimos soñando;
durmiendo se desvaneció.

¡No tengas pena, chiquilla;
que el amor muerto,
bien muerto está!

Le enterraremos cantando.

¿Quién sabe si resucitará?

¡Si tengo pena, chiquillo;

que el amor muerto,
bien muerto está!

Le enterraremos llorando,
que nunca más resucitará...

Me dices que ya no me quieres,
me dices que ya se acabó el cantar...

Si el juego de amor te ha gustado,
podemos volver a empezar.

(Mientras Lina canta, Puck, lejos de Cecilia, que se arregla el cabello descompuesto por la lucha, se desespera.)

CORO DE LA FERIA

Voz:

(Dentro)

¡Barquillos de canela, señores!

Otra:

¡Churros! ¡Churros!

Otra:

¡Caramelos!

Otra:

¿Quién de vosotros quiere comprarme
un par de pendientes para vuestra novia?

Otra:

¿Caramelos de limón, señores?

Otra:

¡Hoy lo doy regalao!

Otra:

Y estos ricos barquillos de canela...

Otra:

¡Aprovechar la ocasión!

Una:

¿Pues no me han echado agua a la cara?
¡Mamarracho!

Otra:

¡A la rifa, señores, que siempre toca!...

Tenores:

(Dentro.)

Noche clara de San Juan,

Bajos:

...noche de fiesta mayor.

Tenores:

De prisita, compañeros,
que está aguardando el amor ¡Ah!

Bajos:

Noche clara de San Juan,
noche clara de San Juan,

Tenores:

De prisita, compañeros,
que está aguardando el amor ¡Ah!

Bajos:

Noche de fiesta mayor.

Coro: *(De mujeres.)*

Clavel que te secaste, vuelve
a florecer.
Amor que me dejaste,

vuélveme a querer.
Pasó cantando, compañeras,
el amor, pasó cantando,
nadie le escuchó.

Coro: *(De hombres.)*

Por la rosa, por la risa,
por la gloria del amor,
por la nieve del espino
que en la senda floreció.
¡Vino en el vaso y una canción!
(Risas y murmullos.)

Coro: *(De niños.)*

Al pasar el arroyo
de Santa Clara,
¡Ay, ay!
de Santa Clara,
se me cayó el anillo
dentro del agua,
¡Ay, ay!
Dentro del agua.
Por sacar el anillo
saqué un tesoro,
¡Ay, ay! ¡Ay, ay!
una Virgen de plata
y un Cristo de oro,
¡Ay, ay!
y un Cristo de oro.

Coro: *(De hombres.)*

¡Vino, y una canción!

Coro: *(De mujeres.)*

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Venga!

Coro: *(De hombres.)*

¡Vino, y una canción!

Coro: *(De mujeres.)*

¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Venga!

Coro: *(De hombres. Alejándose.)*

Por la rosa, por la risa,
Por la rosa, por la risa,
por la gloria del amor,
por el beso que me diste
cuando el pájaro voló.
¡Vino en el vaso
y otra canción!

Todos:

La, La, La, La ,
Por la rosa, por la risa,
por la gloria del amor,

Coro: *(De niños.)*
Se me cayó el anillo
dentro del agua...

Coro: *(De hombres. Alejándose.)*
¡Noche clara de san Juan!

El jovial corazón de Lina se interpone entre los dos amantes y llega a obtener una reconciliación, que no pasa de un mero formulismo, pues Cecilia, al quedarse con Lina, manifiesta sus deseos de abandonarlos, lo cual realiza al instante. Lina intenta en vano detener a su compañera, que se despide con aire despreciativo. Lina, al quedarse sola, siente íntimamente una viva satisfacción, lo que le hace reconocer que ella ama a Puck, amor que se había formado desapercibidamente en su tierno corazón.

"SE MARCHA"

Lina:

¿Se marcha?..
¿Qué he hecho?
(Corre a la puerta.)
¡Cecilia! ¡Cecilia!
(Cecilia no responde y Lina vuelve al centro de la escena.)
¡Se fue!... ¿Y Puck?..
Se queda solo... ¡Solo!
¡Se fue y se va con ella
de Puck toda la alegría!
¡Huye muy lejos... no volverá!
Se lleva su esperanza...
él, que de su amor vivía... triste...
muy triste se quedará...
Solo estará... solo, estará!
¡Amor, ya te has ido y no volverás!
¡Amor, a su puerta
ya nunca te acercarás!
¿Por qué te has ido dejándole así?
Él que siempre ha sido bueno para ti...
¡Él que siempre ha sido tan tuyo!
(Con iluminación súbita.)
¡Ah!... Si tú le dejas,
¡me quedo yo aquí!...
¡Sí! Yo le recogeré... sí.
¡Es mi vida!
(Se oye sonar dentro el cornetín de los payasos y la voz de Puck que grita:)

Puck:

(Dentro.)
Respetable público...

Lina:

¡Ya están ahí!...

Puck:

(Dentro.)
Pueblo filantrópico

Lina:
¡Oh, Dios mío!

Puck:
¡Gracias por la compañía,
hasta la hora de empezar la función,
que es a las cuatro en punto.

Lina:
¿Por qué me alegro
de que se haya marchado?.. ¡Ah!...
¡Es que Puck es mi alma
y yo no lo sabía!
¡Puck es mi amor!
(Corre hacia la puerta mientras cae el telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

La Compañía de Puck ha llegado a conquistar un nombre importante; ya no son los titiriteros de feria de antaño, pues figuran en los principales circos con el nombre de Familia Sanders. Al correrse la cortina nos encontramos en el foyer de un gran circo; entre los artistas propios del espectáculo, que discurren por el escenario, aparece el clown Juanito, rodeado de seis bailarinas moras que le hacen el amor por guasa. Se presentan Lina y Puck vestidos con los trajes que deben representar la pantomima; los dos muéstranse altamente satisfechos del cambio de fortuna, lo cual da lugar a que Lina cante:

ROMANZA DE LA PRIMAVERA

Lina:
En viejas memorias
pierdo yo también la vida entera;
mas al recordar,
recuerdo tan sólo la primavera.
Los zarzales del camino
siempre los contemplo en flor;
cuando pasa el peregrino
sólo atiendo a su canción.
No recuerdes las querellas,
las angustias, los dolores...
La noche es luna y estrellas,
¡Es soñar de ruiseñores!
¡Pena antigua ya no es pena!
¡Ríe y no seas cobarde!
Nunca; si la dicha es buena,
para ser dichoso es tarde.
No recuerdes la corriente

que te envenenó en agravios...
¡No ha de faltar otra fuente
para la sed de tus labios!..
No te acuerdes de los ojos
que te hirieron a traición.
¡Bebe en claveles más rojos
la pura esencia de amor!
¡Si el viento trae fría nieve,
siéntate al fuego
y espera a que el viento
se la lleve y vuelva la primavera!.

Después de un diálogo entre Lina y su amiga Leonor, en el cual la primera manifiesta su pasión por Puck, pasión que teme no será correspondida, pues Puck aún recuerda a Cecilia, tiene lugar uno de los números más hermosos de la obra. Este es la Pantomima que a guisa de ensayo representa la troupe de Puck.

PANTOMIMA (1ª PARTE)

Argumento de la Pantomima:

Polichinela es viejo y brujo. Está sentado leyendo un gran libro forrado en pergamino y que contiene en fórmulas mágicas. Colombina, su esposa, joven y bonita, se aburre mortalmente. Para distraerse, baila con un espejito de plata en una mano y un abanico de plumas en la otra. La luz que se refleja en el espejo da en el libro del viejo y le permite leer; las plumas del abanico le rozan la calva y le impacientan. Nervioso el viejo, se levanta. Va a salir. Colombina le suplica con caricias que la lleve consigo; el viejo no accede; se pone su gorro de astrólogo, llama a sus dos criados, les encomienda que cuiden de Colombina, y sale. Los dos polichinelas hacen guardia. Colombina llora; sus criadas acuden a consolarla y bailan a su alrededor; pero ella sigue triste. De pronto se oye a lo lejos la canción de Pierrot. Colombina se levanta emocionada y escucha. Las Pierrettes, sus criadas, escuchan también. Pierrot salta por la ventana y entra. Los polichinelas quieren detenerle; pero las Pierrettes le rodean en un baile y les atan con cadenas de flores.

Entretanto Pierrot y Colombina hacen una expresiva pantomima de amor. Pierrot pinta su pasión, suplica, pide. Colombina se resiste al principio; pero acaba por rendirse al amor de Pierrot y cae en sus brazos. ¡Tan! ¡Tan! ¡Tan! Tres golpes de principio de tragedia. Es Polichinela que vuelve; los amantes tiemblan, las Pierrettes van de un lado para otro buscando, sin hallarle, escondite para Pierrot. A Pierrot se le ocurre una idea: hacerse el muerto, y se desploma en el suelo. Colombina y sus criadas le rodean llorando. Entra Polichinela. Colombina, dejando de llorar, le explica la tragedia. Aquel hombre pasaba por la calle, pedía limosna, se ha muerto de repente... y vuelve a llorar. ¡Que le entierren! ordena Polichinela majestuoso. Colombina, sus criadas, los criados de Polichinela, le rodean entonando una marcha fúnebre. Pierrot, no tan muerto como parece, siempre que Colombina se acerca a él, abre los ojos e intenta abrazarla. Siempre que el viejo le mira, adopta la rigidez más cadavérica que le es posible. El viejo, después de recoger su libro que había olvidado y que ha vuelto a buscar, sale. Continúan un instante las lamentaciones fúnebres, que se van mezclando poco a poco con el motivo del amor. Por fin, cuando Polichinela está lejos, Pierrot resucita.

Alegría general. Colombina le abraza. Dos de las Pierrettes obligan a bailar con ellas a los guardianes; otras dos coronan de flores a los felices amantes.

Otras dos hacen gestos de burla en la dirección en que se supone que se ha alejado Polichinela. Polichinela vuelve, y al ver abrazados a los dos felices amantes, se desmaya del susto. Pierrettes y Polichinelas le rodean burlándose de él y bailando en derredor suyo.

Canción de Pierrot en la pantomima:

¡Ah... ah... ah... ah... ah!...
¡Colombina, Colombina bella,
oye mi cantar,
escucha mi canción!
Si hasta ti llegó
el dulce son de mi laúd.
¡Colombina, en él te va mi amor!
¡Mi deseo va,
paloma herida de pasión,
Colombina, volando a tu balcón!
¡Acógele, Colombina!
Colombina mía,
oye en mi cantar
la voz del ruiseñor
que dice mi querer...
¡Calma en ti mi pasión!

PANTOMIMA (2ª y 3ª PARTE) (Orquestal)

"¡QUÉ LINDA ES COLOMBINA!"

Coro:

(Se oyen dentro aplausos y murmullos.)

(Va saliendo gente, que se supone viene de la sala del espectáculo)

¡Qué linda es Colombina!
¡Qué linda es Colombina!
¡Qué linda! ¡Qué linda! ¡Ah!
¡Clavel de abril,
la dulce amante de Pierrot!
¡La clara luz de sus ojos
al mirarla sin igual,
prende en ti el fuego del amor!
¡Qué linda es la dulce amante de Pierrot!
¡La clara luz de sus ojos al mirar,
en tu pecho encenderá el amor!
¡Clavel de Abril! ¡Fuente de amor! ¡Amor!

(Mientras cantan los Coros, Colombina ha entrado en escena de vuelta de su pantomima, ha vuelto a salir para saludar al público de dentro, que aplaude con insistencia, y vuelve a entrar definitivamente. Vienen con ella Puck, Juanito, y detrás de ella Roberto, Leonor, Bobby y más gente.)

Lina:

(Se inclina saludando para dar las gracias, y canta.)

¡Gracias, gracias, amigos de mi vida!
¡Mil gracias, con todo el corazón!
¡Vuestro aplauso mi alma toda
llena de dulce placer y emoción!

Coro:

¡Gracias a ti, Colombina!,
¡Gracias, gracias a vosotros
por la hoguera de ilusión
por la hoguera de ilusión,
que encendió que encendió tu risa en nosotros
en mi alma vuestro aplauso
y el hechizo de tu boca en flor
y el placer de vuestra aprobación!
¡Clavel de abril, la dulce amante de Pierrot!

Voz.

¡Viva Lina!

Todos.

¡Viva!...
(*El Coro se retira cantando.*)

Lina:

¡Gracias, gracias!

Coro:

Clavel de abril, la dulce amante de Pierrot!
¡La clara luz de sus ojos
al mirarla prende en ti
el fuego del amor!
¡Qué linda es la dulce amante de Pierrot!
¡La clara luz de sus ojos al mirar en tu pecho,
encenderá el amor!
¡Dulce jardín en flor! ¡Colombina es el amor!

Cecilia, que ha cultivado la carrera acrobática, se presenta en la compañía de un caballero en el foyer del circo en el momento en que figura estar representándose la pantomima. Ella está contratada para debutar al día siguiente con el nombre de bella Nelly. Por el clown Bobby se entera que Puck está en el mismo escenario, lo cual no deja de producirle contrariedad. La Pantomima ha obtenido un éxito inmenso. Lina y Puck son aclamados por el público que les acompaña al foyer tributándoles toda suerte de elogios y obsequios.

"¡OH, PUCK, POR TI MI CORAZÓN"

(*Quedan solos en escena Puck y Lina. Esta se acerca a Puck y le dice con emoción:*)

Lina:

¿Estás contento?

Puck:

Haces triunfar mi pobre pantomima...

¡Me das la gloria, el triunfo!

Lina:

(Con apasionamiento.)

¡Gózale!... Es para ti...

¡Oh, Puck, por ti mi corazón,
se enciende como llama viva,
en la ilusión de hacer triunfar
lo que soñaste tú, vida mía!

Puck:

¡Tú sí que has sido luz de sol
en la inquietud de mi agonía!

¡Por tu bondad, que para mí
fue llama de ilusión!

Lina:

(Exaltadamente.)

¡Yo quiero tu alegría,
aunque me cueste a mí sufrir!

Yo a tu lado estaré...

Para ti sonreiré...

¡Yo quiero consolarte
aunque me cueste a mí llorar!

Yo a tu lado estaré...

Para ti sonreiré...

yo cantaré... yo viviré...

¿Por qué no ha de
encenderse en ti Puck?

¡Por ti va despertando en mí
la luz de la ilusión dormida?

la luz de la ilusión dormida!

¿Por qué no has de reír también?

¡Herido estaba el corazón...

¿Por qué no ser feliz?
tu mano le curó, hermana mía!

¿Por qué no ha de encenderse en ti

¡Por ti va despertando en mí

la luz de la ilusión dormida?

la luz de la ilusión dormida!

¿Por qué no has de reír?

¡Hermana mía! ¡Hermana mía! ¡Ah!

¿Por qué? Ser feliz ¡Ah!

¡Verdad, verdad!... ¡Escúchame Puck

La vida entera se pierde

La vida entera se pierde

en recordar y en padecer

al recordar sufriendo,

¡Mi vida! Quisiera ser feliz.

¿por qué?, ¿por qué?

¿Por qué? ¿Tanto penar?

No más ¿Por qué no ser feliz?. ?

Mi bien. ¿Por qué no he de olvidar?

¿Por qué no he de olvidar?

¡No quiero ya sufrir!

¡No quieras ya sufrir!

(Puck oye la risa de Cecilia, y aunque Lina intenta distraerle, no por eso deja de reconocer su carcajada, lo cual le hace exclamar:)

"¡Risa infernal! ¡Jamás lograré olvidarte!"

"¿QUIÉN SE RÍE ASÍ?"

(Se oye dentro la risa de Cecilia, a media voz.)

Puck:

¿Qué es eso? ¿Quién se ríe así?

(Va a acercarse a la puerta.)

Lina:

(Deteniéndole con dulzura.)

Nadie. ¿Qué te importa?...

Escúchame, ven aquí.

¿Es verdad que ya quieres ser feliz para siempre?

Puck:

¡Sí!, sí; ¡Eres la mujer más buena del mundo!

Nunca podré pagarte la piedad con que me has consolado.

Lina:

(Con apasionamiento.)

¡No era piedad, no era piedad!

(Vuelve a oírse dentro la risa de Cecilia.)

Puck:

(Con inquietud creciente.)

¿Oyes? Parece su risa...

Lina:

¿Su risa? ¿De quién?

Puck:

(Con extravío.)

De ella, ¡de Cecilia!

Lina:

(Con espanto.)

¡Puck! ¿Qué dices?

Puck:

¡Sí, ella es!

Lina:

¡No! ¡No!

Puck:

(Con violencia.)

Risa infernal, ¡Jamás logré olvidarte!

Te escucho siempre sonar en mí.

Ilusión tenaz.

Tormento de mi vida.

¿De dónde llegas hoy hasta mí?

¿Ríes?... ¿Me llamas?

¡Voy hacia ti! ¿Te ríes?..

¿Me guardas?..

¿Vuelves a venir?

¡Espérame, amor, espérame!

¿Dónde estás?

(Aparece Cecilia del brazo de un Caballero y atraviesa la escena. A media voz.)

¡Era ella!... ¿Lo ves?.. Era ella..

No me engañó mi corazón...

No... mírala, mírala...

(Desaparecen Cecilia y el Caballero. Puck quiere seguirles.

Lina le detiene violentamente.)

Lina:

¡No te vayas!... ¡No te quiere!...

¡Te engañará otra vez!...

¡No vayas!... ¡Óyeme!...

(Luchan un momento: ella deteniéndole y él queriendo marcharse

Por fin, Puck arroja con violencia al suelo a Lina y se marcha.)

Puck:

(Gritando.)

¡Déjame!...

¡Cecilia! ¡Cecilia!

¡Ven!

Lina:

(Viéndole marchar y levantándose.)

¡Ella! ¡Y él se va!...

¡No me escuchó! ¡No la olvidó!...

(Con desesperación.)

Se le lleva, me lo quita.

¡Ah! ¡Pobre de mí, de mí!

(Cae llorando sobre el diván.)

(Aparece en escena Cecilia en compañía del caballero. Puck intenta seguirles a lo cual se opone Lina, hasta que por fin, después de un momento de lucha, Puck arroja con violencia a Lina y se marcha detrás de Cecilia.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO

Con un preludio de orquesta se principia este acto.

PRELUDIO 1ª Y 2ª parte (Orquesta)

Al correrse el telón aparece el cuarto de Lina en el circo. El señor Roberto y Boby

aguardan a Lina y Juanito, que vuelven de representar la función. Con cara amarillenta y gesto de cansancio llega Lina que se deja caer sobre un diván. A las insistentes preguntas de su padre, Lina confiesa que ama a Puck y que está celosa de Cecilia. Una vez retirados el señor Roberto, Bobby y Juanito, aparece Cecilia, que desea saludar a Lina. Después de una escena algo excitada, preséntase Puck, quien manda a Lina que le deje solo con Cecilia. Después de un diálogo que empieza por recriminaciones y acaba con nuevas y falsas protestas de amor por parte de Cecilia, Puck, seducido por sus encantos, se marcha con ella.

"ERA MÍO..."

Lina:

¡Era mío, mío, mío,
y otra vez me lo quitan!

(Se acerca al espejo y se va quitando lentamente los adornos del pecho y de la cabeza; la música comenta todo esto; en un momento se oye el motivo de Puck; Lina cree oír su voz, y acercándose a la puerta con ansia escucha, como si quisiera adivinar lo que está pasando; pero no oye nada, y apartándose de la puerta con desaliento, vuelve otra vez al tocador, rompe en pedazos las flores que se ha quitado, y por fin va a sentarse al diván y hunde la cara entre las manos; pasado un momento entra Puck; viene descompuesto, con aire de loco; cierra la puerta por donde ha entrado, suspira y se deja caer como desfallecido sobre un asiento, lejos de Lina, que no le ve entrar; va a llamarla dos o tres veces, pero no se atreve; al fin, inclinándose hacia ella, pero sin levantarse, dice en voz baja:)

Puck:

(En voz baja, con entonación lenta y sostenida.)
¡Lina... Lina!

Lina:

(Se incorpora bruscamente al oírle; da un grito al notar su aspecto descompuesto; por impulso de cariño se acerca a él para abrazarle, pero antes de llegar recuerda y se retira, haciendo un gesto de desprecio, casi de repugnancia.)

¡Ah!... ¿Eres tú?... ¿Por qué has venido?...

¡Ya no quiero ni verte!

¡Ya no me importas nada!

¡No te quiero! ¡Vete, vete!

(Puck la mira sin comprender el por qué de su indignación, con aire de loco; ella poco a poco se va acercando a él y le dice con apasionamiento insultante.)

¡Has sido traidor, cobarde, vicioso!...

¡Ya no te amo! ¡Después de tanto llorar!

¿Dónde has ido? ¡Pronto has vuelto!

(Con burla sangrienta.)

¿Es que te has arrepentido?...

¿O te ha echado como a un perro
después de haberse reído de ti?...

¡Me alegro! ¡Me alegro!

(Se echa a llorar convulsa. Puck se acerca a ella con cariño y tristeza.)

Puck:

(Acercándose a Lina que sigue llorando)

¡Lina... hermana mía!...
¿Por qué me tratas así?
¿Qué te han contado?
¿Qué sabes? ¿Qué tienes contra mí?

"¡SE REÍA...!"

Lina:

(Retrocediendo cuando él se acerca.)
¡No te acerques! ¡No me mires!
¡No me toques! ¡Déjame...!

Puck:

(Insistiendo.)
¿Por qué me aborreces, di?

Lina:

(Levantando los ojos llenos de lágrimas y mirándole con resolución.)
¡Tú no sabes lo
que has hecho!...

Puck:

(Queriendo cogerle las manos.)
¡Lina, deja que me acerque a ti ¡Ah!
¡Dejarme estar a tu lado!.
¡Ten lástima de mi pena!
¡Consuélame, tú que eres tan buena!...

Lina:

(Mirándole con amor y tristeza.)
Y la pena que yo tengo,
¿quién la puede consolar... di?

Puck:

*(Con asombro, porque no comprende a Lina triste, y dándose cuenta de que está
Llorando.)*
¿Pena tú?...¡Si está llorando!
¡Dime quién te hace llorar!

Lina:

(Con tristeza serena.)
¿No lo sabes?.. ¿Estás ciego?
¡Ah! *(Mirándole con apasionamiento.)*
¡Lloro a fuerza de quererte!...
¡Lloro tu amor, que es mi vida...
tu amor, que será mi muerte!

Puck:

(Con indecible asombro.)
Mi amor.., es decir... que tú...

Lina:

(Con pasión.)

¡Te quiero con toda el alma!

Puck:

(Pasando del asombro a una alegría loca.)

Tú... tú a mí...

(Bruscamente se aleja de ella e inclina la cabeza, comprendiendo y recordando.)

¡Tienes razón! ¡Soy un infame!...

¡No!...

¡Soy el más desdichado de los hombres!

Dime otra vez que me quieres...

(Con expresión sombría.)

¡Y adiós!

Lina:

(Queriendo detenerle)

Pero... ¿dónde vas?

¿Qué te ha pasado?.. Dime.

Puck:

(Cada vez más sombrío.)

¡No!... ¡Porque me aborrecerás!

Lina:

(Insistiendo)¡Dímelo por tu vida!...

¡Ya sabes que sé sufrir!

Puck:

(Exaltadísimo, hablando bruscamente, por sacudidas, con intermitencias de fiebre en la frase y relámpago de locura en el acento y en la expresión.)

¡Me fui con ella!...

¡Me dijo que mi amor

era toda su vida!...

Yo le dije: ¡Te aborrezco!

No me mientas palabras de amor!..

¡Se reía! ¡Se reía!

Me juró que me adoraba.,

yo le dije que mentía...

Entonces me habló de un hombre...

¡otro hombre que la quería!

¡Me insultó con su cariño!

¡Se reía! ¡Se reía!...

¡Oh, risa infame...

puñalada con que el pecho me partía!...

Estaba en pie... frente a mí...

insultándome... y decía:

¡Pobre payaso!..

Salté sobre ella... era fuerte;

pero yo aun lo era más...

¡Qué agonía!...

¡Luchó con fiereza!...

¡Ah!... ¡Pero cayó!

Al morir... ¡se reía! *(Se ríe como un loco.)*

"VIDA MÍA, ¿QUÉ HAS HECHO?"

Lina:

(Interrumpiéndole con espanto.)

¡Vida mía!... ¿Qué has hecho?

¡Ay de mí! ¿Qué va a ser de nosotros?..

¡Ah!... la muerte..., qué horror...

¡Ah!... ¡Ella muerta por ti!...

¡No puede ser!...

(Lina se aparta un momento horrorizada; en este momento se oyen dentro rumores y voces; se supone que se han enterado del crimen y buscan a Puck:)

Puck:

(Sin levantar los ojos.)

¿Dónde estás? ¿Me aborreces?

Lina:

¡Calla..., calla!

Voces.

(Dentro.)

¡Ah, Puck!. ¿Qué ha hecho?

¿Dónde está? ¿Por qué la ha matado?

Lina:

Oye.. escucha..., te buscan. ¡Dios mío!...

Voces:

(Dentro.) ¡Ah! Puck ¿Dónde está?

Puck:

¿Me aborreces? ¿Verdad?

(Murmillos dentro.)

Lina:

(Con explosión de amor.)

¡El alma te la di entera
en cuanto supe querer!

Puck:

¡Vida mía! ¡Mi amor!

Lina:

¡Mi vida es tuya para malo, para bien!

Voces:

(Dentro.) ¡Ah, Puck!.

¿Qué ha hecho? ¿Dónde está?

¿Por qué la ha matado?

Puck:

(Adelantándose.)

¡Sí, soy... ¡Aquí estoy!

(Lina se pone a su lado.)

(Canta desde el grupo donde le tienen cogido y dirigiéndose a Lina.)

¡Estrella de mí camino,
ya nunca más te veré!
Por todo el mal que te hice,
¡perdóname!
Estrella de mi camino,
¡ya nunca más te veré!
Por todo el mal que te hice,
¡perdona... perdonarme!

Lina:

(Consigue desprenderse de los que la sujetan y se arroja en brazos de Puck:)

¡Amor de toda mi vida,
siempre a tu lado estaré
!Viva o muerta, en tus brazos,
donde tú vayas, contigo iré!

Puck:

Ya que tú me perdonas,
toda mi vida por ti daré

(Le abraza estrechamente, pero al fin consiguen apartarla de él y se llevan a Puck; ella quiere seguirle, pero le cierran el paso y se desploma de rodillas en el suelo tendiéndolos brazos hacia él, mientras cae el telón. Conocido el crimen, Puck es arrebatado de los brazos de Lina, la cual cae de rodillas en actitud extática.)

